

## NUEVAS INSCRIPCIONES ITALICENSES

*Antonio Caballos Rufino*

*Universidad de Sevilla*

La presentación de dos nuevas inscripciones de la antigua Itálica es el objeto de este trabajo. La primera probablemente proceda de la necrópolis situada al SO de las Termas Mayores. La segunda es una ara funeraria hallada al NE del anfiteatro.

The object of this article is the presentation of two new inscriptions from Itálica. The first probably comes from the necropolis situated to the South-West of the «Termas Mayores». The second is a funerary altar found to the North-East of the amphitheatre.

A pesar de los continuos expolios a lo largo de la historia, motivados por su ubicación y por la riqueza de sus restos monumentales, Itálica no deja de proporcionarnos nuevos materiales epigráficos, siendo los dos más recientemente aparecidos los que motivan esta breve comunicación<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Agradezco muy sinceramente a D. José Manuel Rodríguez Hidalgo, Arqueólogo Provincial de Sevilla, su amabilidad al confiarnos estas piezas para su estudio.

En la zona del *castellum aquae*<sup>2</sup>, situado al oeste de la ciudad y unos 250 m. al suroeste de las Termas Mayores, denominadas tradicionalmente «Baños de la Reina Mora», las lluvias caídas dejaron al descubierto hace no mucho el primero de los epígrafes que aquí traemos a colación. Se trata de un paraje extramuros, en el que esta inscripción permite confirmar la ubicación de una necrópolis<sup>3</sup>. Puesto que se trata de una de las zonas menos degradadas del yacimiento, sería muy prometedora una excavación en este ámbito para un mejor conocimiento de la sociedad de la Itálica altoimperial.

El epígrafe consiste en una placa rectangular de color gris azulado vetado, exfoliable (lám. I). Petrográficamente se trata de una caliza cámbrica, en cuya superficie se identifican los muy significativos restos de secciones de arqueociátidos. Debe adscribirse por ello a la unidad geológica denominada «Ossa Morena», que *grosso modo* se inicia en Portugal, sigue por las serranías de la provincia de Badajoz y en Andalucía coincide con el ámbito limitado por la cuenca alta del río Viar y la región de Los Pedroches en Córdoba. Más concretamente creemos que hay que identificarla como una de las tres variedades más significativas producidas en las canteras romanas de Almadén de La Plata (Sevilla)<sup>4</sup>, de donde muy verosímelmente debe proceder.

La pieza está fragmentada como consecuencia de una rotura diagonal en su lado derecho. La parte conservada, en forma de trapecio rectángulo, tiene de dimensiones máximas 31 cm. en su borde superior, por 22,5 cm. en su lateral izquierdo. El reverso, sólo desbastado, preparado para empotrar la inscripción en la pared, no es de grosor uniforme, variando desde los 6 cm. de grosor máximo, hasta los 4,8 cm. de grosor mínimo en la parte superior.

La superficie del anverso ha sido parcialmente dañada. Contiene dos líneas de texto, cuya transcripción es:

C . PONTI . . .

ALEXI . . .

Las letras son muy homogéneas y de trazo fino, oscilando su altura de los 3,7 a los 4 cm.

<sup>2</sup> M. Pellicer, «Excavaciones en Itálica (1978-1979). Muralla, cloacas y cisterna», *Itálica* (Santiponce, Sevilla), *EAE* 121 (1982) 212-216.

<sup>3</sup> Ya identificada al parecer por Demetrio de los Ríos en un informe a la Real Academia de la Historia de 1867 (cfr. A. García y Bellido, *Colonia Aelia Augusta Italica* [Madrid 1960] 127).

<sup>4</sup> El «*pagus marmorarius*». Cfr. A. M<sup>a</sup> Canto, «Avances sobre la explotación del mármol en la España Romana», *AEA* 50-51 (1977-78) 165-188, especialmente 175-178.

El material del soporte, la paleografía, así como el laconismo del texto nos permiten datar aproximadamente la inscripción a mediados del siglo I<sup>5</sup> o, todo lo más, en la segunda mitad de esa centuria. La carencia de moldura, así como el texto, nos llevan a considerar que su uso sería funerario; lo que se adecua con el lugar concreto de procedencia.



LÁM. I

El texto aparentemente sólo contiene los *tria nomina*, bien en dativo o en nominativo. Su restitución depende de que consideremos que la *ordinatio* fuese simétrica, en cuyo caso es de suponer que la primera línea habría contado por la derecha con una letra más que la segunda, como se constata en su extremo izquierdo. Podríamos encontrarnos en ese caso hipotéticamente tanto con un *C. Pontius Alexius* como con un *C. Pontilius Alexio*, o *Alexianus*. Sin embargo a la hora de una restitución definitiva del epígrafe que nos ocupa preferimos la primera de las posibilidades expuestas por ser el gentilicio *Pontius* el más extendido<sup>6</sup> y por la existencia de otro personaje del mismo nombre en Itálica. En relación al *cognomen*, sólo la forma *Alexis* está constatada de antemano en la Península Ibérica<sup>7</sup>. Solin registra, además de *Alexis* y *Alexias*, los nombres latinizados *Alexianus*, *Alexio*,

<sup>5</sup> De lo que es más bien partidario A. Stylow en comentario epistolar.

<sup>6</sup> *Pontilius*, más extraño, sólo está documentado en *Carthago Noua* (CIL II 3433).

<sup>7</sup> CIL II 2694 (*Astures Transmontani, Tarraconensis*) y CIL II 4970, 247, *sigillata de Tarraco*.

*Alexius* y *Alexus*<sup>8</sup>. En las ocasiones en que este extremo está certificado se trata en su mayoría de esclavos o libertos.

En el pórtico del teatro de Itálica, cuya ejecución debió realizarse en época tardorrepublicana o a comienzos del Imperio, apareció un pedestal con la inscripción *L. Pontio C. f. Ser. / Amoena filia*<sup>9</sup>. La tribu *Sergia* nos identifica al personaje como de origen italicense<sup>10</sup>. Como supo ver A. Canto, el gentilicio de origen osco, acompañado de los *praenomina* *L.* y *C.*, los más frecuentes junto a este *nomen*, identifican al personaje como descendiente de los primeros colonos asentados en Itálica. La editora data el epígrafe del teatro en torno a la época flavia, aunque nosotros creemos plausible una cronología incluso anterior.

La vinculación entre *L. Pontius, C. f.*, que a no dudar gozó de una elevada posición entre sus conciudadanos, y el *C. Ponti(us) Alexi(us)* de la placa recientemente aparecida, ambos presumiblemente coetáneos, parece muy verosímil. La identidad de *praenomen*, aún siendo tan común, apunta en la misma dirección. Como expusimos con antelación, en el terreno de las hipótesis el *cognomen* de *C. Pontius*<sup>11</sup> permite plantear la posibilidad de que nos encontremos ante un liberto de la familia de los personajes de la inscripción del teatro. Si éste fuese el caso del personaje de Itálica, podríamos restituir preferentemente el texto como: *C(aio, -aius) Pont[io, -ius? C(aii) l(iberto, -ibertus)] / Alexi[oni, -o]*<sup>12</sup>.

En cuanto a la difusión del gentilicio en el resto de *Hispania*, un *G. Pontius... nian[us]* está atestiguado en un epígrafe procedente de las proximidades de Torrecampo, en el Valle de los Pedroches al norte de la provincia de Córdoba<sup>13</sup>. El mismo nombre también se documenta en otros ámbitos ya más alejados de la Península<sup>14</sup>, destacando el caso del bracaraugustano *Q. Pontius Q. f. Quir. Seuerus, flamen* de la P.H. Citerior según una inscripción procedente de *Tarraco*<sup>15</sup>.

<sup>8</sup> H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch* (Berlín, Nueva York 1982) 196 s. y 1356.

<sup>9</sup> A. M<sup>a</sup> Canto y de Gregorio, *La epigrafía romana de Itálica* (Madrid 1985) 283-287, n<sup>o</sup> 61.

<sup>10</sup> R. Wiegels, *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog* (Berlín 1985) 44 s.

<sup>11</sup> Y la misma existencia de éste, dada la cronología tan temprana dentro del Imperio en la que nos movemos.

<sup>12</sup> O alguna de las otras posibilidades de restitución del *cognomen* citadas con antelación.

Dado el amplio espacio anepígrafa que se observa en la parte inferior de la placa, hay que concluir con la inexistencia de formulario funerario tras la mención del difunto. Esta carencia hace asimismo poco plausible que originariamente existiesen las fórmulas *D.M.* o *D.M.S.* en la parte superior.

<sup>13</sup> A. U. Stylow, «Beiträge zur lateinischen Epigraphik im Norden der Provinz Córdoba. I. *Solia*», *M.M.* 27 (1986) 257, n<sup>o</sup> 14.

<sup>14</sup> CIL II 441 (Idanha) y 657 (Trujillo); a los que como hipótesis se puede añadir provisionalmente CIL II 6001 (Mahón), atendiendo a la restitución de Hübner. A pesar de que J. González (CILA II.ii 70) vuelve a aducir el caso de CIL II 5475, ya se había corregido con antelación la lectura de *[Po]ntio* por *Iulio* (A. Cabezón, *AEA* 37 [1964] 116 ss. y A. Stylow, *MM* 27 [1986] n. 60).

<sup>15</sup> CIL II 4237. G. Alföldy, *Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris* (Madrid 1973) 83 s.

La segunda inscripción (lám. II y fig. 1) procede de un ámbito muy diferente al de la anterior, pues fue hallada el 28 de agosto de 1991 en una excavación abierta en la gasolinera situada al nordeste del anfiteatro, junto al acceso al recinto arqueológico y al Museo de Itálica. Es también fruto de un hallazgo casual, por lo que carece de contexto arqueológico. La maquinaria utilizada en la extracción de la tierra para colocar un nuevo depósito de carburante dañó la inscripción, afectando en mayor medida precisamente al campo epigráfico y a la parte anterior del único de los *puluini* conservado. El golpe producido permite observar la calidad del material utilizado, mármol. En éste se aprecian franjas verticales de tonalidades diversas, siendo una de ellas, de color crema anaranjado, claramente visible al natural tanto en el anverso como en el reverso de la pieza. Verosímilmente el material también pudo haberse extraído de las relativamente cercanas canteras de Almadén de la Plata.

Originariamente la pieza era una pequeña ara funeraria monolítica. Posteriormente fue dividida en dos fragmentos iguales por un limpio corte longitudinal, de los que sólo se ha conservado el derecho. Se han perdido por tanto la mitad aproximada del texto, así como el lateral donde verosímilmente estaría representado el *urceus*. La altura total originaria es de 59,5 cm.; las dimensiones de la base del fragmento conservado (aproximadamente la mitad del original) son de 29 × 22 cm. El soporte se divide formalmente en:

a) Una base compuesta de una peana lisa de 10 cm. de altura y una zona moldurada de 9,5 cm. de altura, en la que destaca su elegante cimacio. En su parte inferior se ha horadado un hueco, verosímilmente para sujetar la pieza al suelo.

b) Un paralelepípedo central compuesto de un marco, resultado de rebajar el campo interior<sup>16</sup>, donde se grabó la inscripción. Esta superficie rehundida destinada al grabado del texto, tiene 23,5 cm. de altura, habiéndose conservado de 14,3 cm., como mínimo, a 15,5 cm., como máximo, de su anchura.

En la parte inferior del marco resultante se aprecia una «L», grabada entre dos interpunciones muy separadas.

c) Cornisa moldurada de 10,8 cm. de altura.

d) Frontón sin decorar, sobre el que se ha conservado la parte posterior de uno de los *pulvini*. En la parte superior se encuentra el *focus*, sin resto de *infundibulum*.

El lateral derecho de la pieza contiene una pátera, de 7,5 cm. de radio máximo y con un botón central saliente. Esta pátera no emerge del plano de la cara, sino que se ha destacado a base de rebajar el campo que la rodea, lo que es propio de la cronología que asignamos a la inscripción.

<sup>16</sup> No se efectuó en el reverso de la pieza un rebaje similar.



L. AM. II

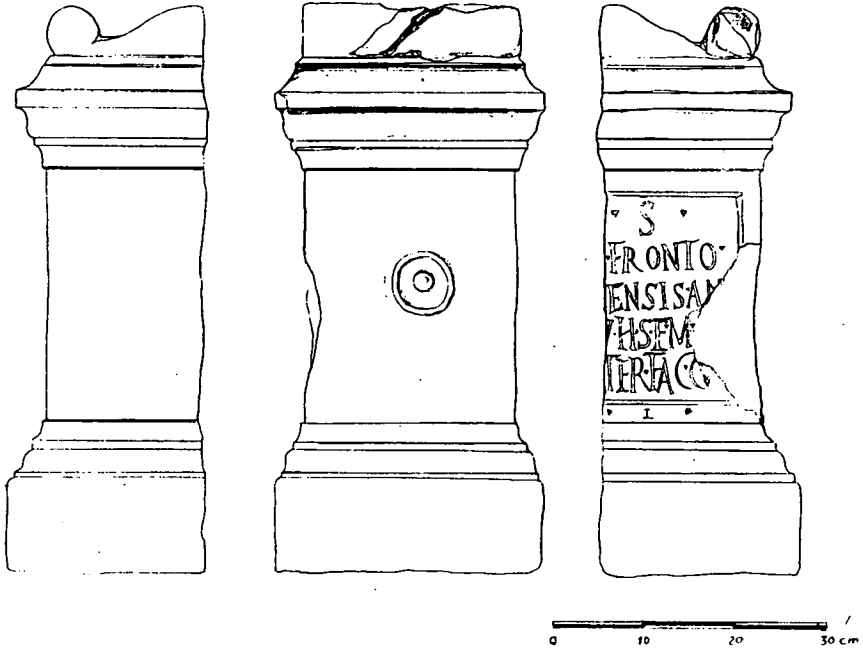


FIG. 1

La parte posterior, aunque conserva las molduras correspondientes a la base, cornisa y frontón del resto de las caras, ha dejado la parte correspondiente al campo epigráfico sin pulir. Sin embargo no conserva ningún tipo de apéndice o huella de haber estado fijado a un muro.

El texto conservado (lám. III) es el siguiente:

S  
 .FRONTO  
 ENSIS.AN  
 V.H.S.E.M.  
 TER.FAC.CVR

Y, como dijimos con antelación, en el marco circunscrito al campo epigráfico:

. L .

La altura de las letras es muy variable<sup>17</sup>, como corresponde a la época, destacando además los trazos gruesos de éstas, especialmente los oblicuos de arriba izquierda a abajo derecha.

<sup>17</sup> La S de la primera línea mide 3,1 cm. de altura. En la segunda ésta iría de los 3,3 cm. de la F a los 2,5 de la R. En la tercera línea la altura es más homogénea, de 2,6 a 2,9 cm. En la cuarta de los 3 a



LÁM. III



Corresponde al típico formulario funerario que debemos desarrollar como *[D(is) M(anibus)] S(acrum) / [praenomen + nomen + filiación o, en su caso, mención del patrono ?<sup>18</sup>] Fronto / [...?]ensis<sup>19</sup> an[nor ...?] V h(ic) s(itus) e(st) M(arcus) [nomen<sup>21</sup> + / cognomen + fra-?, pa-?]ter<sup>22</sup> fac(iendum) cur(auit)*. A continuación, en el marco, habría que suponer la existencia de una de las fórmulas funerarias acostumbradas, siendo muy amplio el abanico de posibilidades, contando con dos o, a lo sumo, tres letras<sup>23</sup>.

Nada podemos decir en relación con la identificación del personaje, cuyo *cognomen*, aunque de muy amplia difusión<sup>24</sup>, hasta ahora no se encontraba documentado ni en *Italica* ni en la vecina *Hispalis*.

Tanto la paleografía, como el campo epigráfico enmarcado, y el resto de las características formales de la pieza aconsejan una datación de finales de la época de los Antoninos, o de comienzos de la de los Severos<sup>25</sup>.

los 3,4 cm., destacando por encima el trazo izquierdo de la *H*, de 3,8 cm. de altura, mientras que el trazo derecho sólo tiene 3,1. La quinta línea vuelve a ser muy irregular, desde los 3,4 cm. de la *E* a los 4 de la *F* o de la primera *C*.

<sup>18</sup> El formulario podría asimismo haber carecido de esta indicación.

<sup>19</sup> En cuanto a la procedencia, aquí mencionada, cualquier restitución (e.g. *Hispalensis*, *Cordubensis*, etc.) es posible. Aunque menos verosímil, tampoco se puede rechazar tajantemente la restitución *[Italic]ensis*, como se documenta en la dedicación a Apolo del magistrado municipal *M. Sentius Maurianus* (A. Blanco, «Nuevas inscripciones latinas de Itálica», *BRAH* 180 [1983] 7 ss.). De la longitud del toponímico, aceptando la simetría del texto, depende la longitud del gentilicio.

<sup>20</sup> Las posibilidades de desarrollo son múltiples. Bien se puede haber expresado por extenso «*an[norum]*», o bien el número de años por cualquiera de las abreviaturas posibles, más el número de meses e incluso el de días en el momento del fallecimiento. Todo ello dependiendo del número de signos necesarios para expresar estas cifras.

<sup>21</sup> Después del *praenomen*, interpretación obligada por la interpunción que sigue a la *M*, es muy reducida la parte del gentilicio del dedicante que cabría en la línea cuarta. Podría haberse tratado incluso de un *nomen* conocido y, por lo tanto, susceptible de abreviarse.

<sup>22</sup> Como alternativa también podemos pensar en un *cognomen* terminado en «-ter», del tipo de *Arbiter*, *Dexter*, *Magister*, *Noster* o *Soter*, entre algunos de los más conocidos, sin pretender ser exhaustivos en estas menciones.

<sup>23</sup> Se pueden citar a modo de ejemplo y como mera hipótesis: *t(ibi) t(erra) l(euis), u(otum) s(oluit) l(ibens), d(onum) d(edit) l(ibens), p(osuit) a(nimo) l(ibens), f(ecit) a(nimo) l(ibens), d(ato) p(ublice) l(oco), d(e) s(uo) l(ibens), p(osuit) l(aetus) l(ibens), c(oncessus) l(ocus), o(pto) l(ueum) t(eram)*, y sus posibles variedades y abreviaciones.

<sup>24</sup> Cfr. I. Kajanto, *The Latin Cognomina* (Helsinki 1965) 236. Una treintena de menciones en *CIL* II (*index* p. 738).

<sup>25</sup> A. Stylow, a quien agradecemos sus atinadas sugerencias, aduce al respecto la característica alternancia de letras grandes y pequeñas, así como que en los formularios de la Bética se sigue utilizando el nominativo para mencionar al difunto hasta época avanzada.